

Bartholome de las Casas: diziendo que el no poblar Grijalua, fue por no tener commision para ello del Gouvernador, Diego Velazquez, y que por ser de condiccion obediente, y humilde, no hiziera por todo el mundo lo contrario: por lo qual dize el señor Obispo Casas, hiziera Grijalua buen Frayle. Aunque Gomara, quiza mal informado en este caso lo juzga por remisso, juyzio muy ageno de quien hasta alli auia mostrado valor, y prendas, pues nos podemos dar á creer, que vn hombre de tan grandes partes, no auia de querer dexar de las manos tan grande ocasion, como se le ofrecia, en la qual podia eternizar su nombre, sino que Diego Velazquez era vu hombre muy atentado, y que no queria auenturar el juego con tan poco puesto, y caudal de gente como la que lleuaua Grijalua, pues ni se perdia tiempo, ni menos se dexaua de asegurar mejor con vna aprehension madura, y mas çazonada como se vio despues, que el Marquez Don Fernando Cortes salio a esta Conquista con mayores pertrechos, y fuerças, si ya no fuese que Dios nuestro Señor, cuyos secretos son eternos, é incomprehensibles quisiesse guardar esta Impresa gloriosa para el Marquez: Cuyos hechos, cuyas hazañas, si bien han dado principio y materia a las plumas de los Hystoriadores Choronistas: No, empero para que tengan fin, y coto. Pero he querido de passo desculpar al buen Capitan Grijalua, porque veo que no ay Choronista que no le desquartize, siendo Iuezes rigurosos de las intenciones ocultas de los ya difuntos.

DE COMO FVE NOMBRADO Fernando Cortes por Capitan General Por el Gouvernador Diego Velazquez, para el descubrimiento de la Nueva España.

CAPITULO. II.

Buelto Grijalua a la Isla de Cuba, se determinó Diego Velazquez de hazer otra mayor armada de gente, y Nauios, para conquistar de vna vez estas nuevas tierras, y poblar este nuevo mundo. Y auiendo consultado con algunos amigos suyos, de la persona que seria a proposito para esta jornada, le aconsejaron Amador de Lares, que era Oficial Real, y su secretario Andres de Duero, que hechase mano de Fernando Cortes, por hallar en su persona grandes partes, y gran viueza para cosas de guerra, y demas de ser muy amado de la gente de guerra, era hombre agradable, y muy socorrido para los soldados pobres. Diego Velazquez no vino en esto de primera instancia, ya por tenerle por orgulloso, achaque fundado en la poca voluntad que le tenia, por razon de vn casamiento, que al fin se vino a hazer por cumplir con las obligaciones de conciencia, y de dar gusto al Gouvernador que tan a pechos auia tomado aquella causa: en fin los ruegos de Amador de Lares, y los del secretario vencieron la terqueza del Gouvernador, el qual le señaló por General de aquella jornada: y aunque muy presto se arrepintió, fue sin ningun fruto, pues queriendole detener, y estoruarle el viaje no pudo, porque era Cortes vigilantissimo, y muy preuenido en todas sus acciones, reparando muy a tiempo en los

estoruos, é inconuenientes que podian ofrecer los tiempos varios; y assi quando el Governador Velazquez quiso con mano armada detenelle, estaua ya embarcado Cortes: y haziendose a la vela le dixo, señor Governador estas son de las cosas, que a penas han de estar pensadas, quando han de estar hechas, y dexandole con la palabra en la boca començo a nauegar.

Llegó a la Hauana con onze nauios de armada, y con quinientos y cinquenta soldados: Repartio los officios con demasiado cuydado, y çagacidad, dando al prouecho, y al tiempo lo que era suyo, y ni mas ni menos contentó a los Caualleros, Hidalgos, y benemeritos, con que en cualquier acontecimiento la buena opinion del Capitan, y cabeça se pone en cobro: Salió de alli, y auiendo tocado en Campeche, passó a San Iuan de Vlva, tierra firme dela nueua España. Aquí Renunció los poderes que lleuaua de Diego Velazquez, y tuuo industria, y traça, para que de nueuo le eligiessen por General de aquella Conquista, en nombre de su Magestad, y assi se hizo. Barrenó los Nauios, para que los soldados, y gente de la mar no tuuiesse regresso a ellos, sino uue puestos los pies en tierra, venciessen de vna vez, y peleassen como gente, que por cualquier camino que quisiesse escojer, auia de encontrar con la muerte yendo huyendo della: hecho digno de eterna memoria, y de vn animo y coraçon mas que humano, a donde a mi parecer tuuo mas parte la Gracia, que la naturaleza, pues en estas acciones, y otras vemos hechos superiores á las fuerças flacas de vnos hombres, que como otros

soldados de Gedeon, vencieron mas ayna con las luzes de vnos cantaros de barro, appellidando el nombre del Señor, por cuyo respecto se oponian a vn tan gran mundo, que no con las humanas.

Y pues hemos tocado la Hystoria de Gedeon, bien sera que alumbremos la nuestra a la luz de sus candelas, con que veremos como es mas claro que la luz del Sol, que esta Conquista fué mas diuina que humana. Dizele Dios a Gedeon, mucha gente tienes aprestada para esta Conquista de Madian, despídela luego, y solo te queda con trescientos soldados, porque no quiero que esta vez digan los Madianitas, que acometi la impressa con vn grueso exercito, y atribuyendo el vencimiento a las fuerças de la carne, no se me atribuya a mi la gloria. No es esso lo que yo quiero, sino vencer con lo flaco, lo fuerte, con lo humilde, la multitud de vn soberuio exercito. Y si con este fiador de mi poderosa Palabra tienen todavia temor, y miedo, lleua contigo a tu niño Phara, que el te le quitará. Parece que vá juntando Dios vna humildad con otra, vn temor sobre otro temor: vna flaqueza sobre otra, flaqueza, pues en vn niño todas estas cosas se hallan a la verdad, ello es assi, quando pelea la carne sin los socorros de Dios: pero quando se pelean las batallas del mismo Dios, lo humilde es valiente, lo poco mucho: La carne flaca es vn bronze duro, los cantaros de barro, son de fuerte azero: las luces que tienen virtud de alumbrar, ciegan, derriban, y matan, que sabe muy bien Dios destruyr vn exercito de Senacharib en vna noche, y derribar de vn puntapie siete ciudades. Pues si esto es assi, que

Indic.

mucho que nuestro Cortes con tan poca gente se arroje por medio de vn tan gran mundo, por medio de tan numerosa, é infinita gente, tan dificultosos de contar, como las arenas del mar. Pero como es Conquista de Dios, hazesse con flaco, y poco numero: Conquista milagrosa, y no del todo humana, como lo veremos adelante en algunos lugares de escritura. Prophecias a mi entender desta Conquista.

Y por abreuiar con cosas, que no son de mi intento, pues solo pretendo tratar subcintamente de la Conquista desta tierra. Digo, que despues de auer el Emperador Motecguma embiado vn Embaxador a recibir a Fernando Cortes con vn gran presete de pluma, mantas, y otras cosas ricas y curiosas, se fue llegando a Mexico el Marques, solo con acasion de visitar a Motecguma, y tratarle ciertos negocios de parte del Rey de Castilla. Saliole a recibir a la calçada de San Anton en vnas andas ricas de mucho valor y precio, lleuandole en ombros algunos grandes de su Corte, y hauiendose encontrado, se hizieron grandes comedimientos, y cortesias: y en esta conformidad se fueron llegando a la Ciudad, a donde Motecguma hospedó en su Palacio a Fernando Cortes, y a toda la gente que consigo lleuaua, haziendoles cada dia esplendidos banquetes, y dandoles muchas dadiuas: de las que tenia guardadas en su tesoro, y abreuiando cossas, que por ser muchas, y largas de contar las dexo. Despues de auer preso Fernando Cortes al Emperador Motecguma; (si bien como quenta el Padre Fray Iuan de Torquemada) salia a recrearse al campo, y a caçar

Torquemada.

al bosque de Chapultepec, acompañado de algunos Españoles, no como preso, sino como libre (si se puede llamar libertad la compañía, no voluntaria de Alguaciles Españoles.) Començaron los Indios a amotinarse contra el, diciendo, que porque no echaua aquella gente extranjera de su Reyno, que era vn hombre muerto afeminado, y para poco: pues sufría dexarse encerrar en su mismo Reyno y casa, de quatro aduenedizos Españoles, acompañando a estas atreuidas palabras, las obras de manos, porque acercandose mas a Palacio, començaron a desembarcar piedras en tanto numero, que parecia granizo. Viendo pues Motecguma el desacato, y rebelion del Pueblo amotinado, quiso quietarlos (quiza porque los Españoles no passasen algun detrimento, porque los queria bien) se assomó a vna ventana, diziendoles, que no estaua preso, ni oprimido, y que dexassen las piedras, porque sin duda se irian los Españoles, y les dexarian la tierra libre, Ni estas razones bastaban, antes le dieron vna piedra en la frente, diziendole a bueltas muchas y muy afrentosas palabras, de cuyo sentimiento vino a morir de alli a muy pocas dias. Y es de creer, que sin agua de Baptismo, porque si la viera recibido no la callaran los Choronistas de aquel tiempo, ni quedára en opiniones, vn caso de tanta importancia.

Muerto Motecguma se encendieron en nueua colera los Indios contra los Españoles: Y arremetiendo a Palacio todo el pueblo juntó, quiso acabar de vna vez con guespedes tan mal recibidos. Pero como el valor Español tiene las propiedades del fuego, que quanto mas oprimido, se esfuerça

mas, haziendose mas actiuo contra la materia que se le aplica: Assi los Españoles viendose cercados y en tan notorio peligro, se conuertieron en viuio fuego, y defendiendose de mas de duzientos mil Indios, estos Leones Españoles, hisieron gran matança en ellos. Si bien la noche siguiente se les marchitó la gloria desta batalla con la perdida que tuvieron, causada del reclamo de vna India vieja que yendo por agua al primer sueño, dio voces: diziendo, los Españoles se van, que se van los Españoles, a estas voces acudio todo el pueblo, y al passar de vnas açequia sin puentes, murieron ahogados, y heridos mas de ciento, y cincuenta soldados, y presos quarenta, que fueron sacrificados con otros ciento, que no pudiendo pasar aquellos malos passos, se boluieron al Templo mayor, a donde auindose hecho fuertes tres dias, la hambre los vino a rendir, que es fuerte enemigo.

Y auiendo vencido grandissimas dificultades Cortes, para salir de aquellos pasos peligrosos de las guertas de Mexico por auer muchas açequias de agua, llegó al amanecer, a donde está agora la Iglesia de nuestra Señora de los Remedios, herido, cansado y affigido: Y como dize el Conquistador Colio (que por ser paje del Marques se halló siempre a su lado, en estas, y otras peregrinaciones.) Quando llegó alli Cortes se sentó sobre vna peña, y poniendo la mano izquierda sobre la mexilla, començo a llorar amargamente tan gran perdida, tantos soldados, heridos, y presos, por auer seguido vn mal consejo: Poniansese delante montes de dificultades para retirarse, porque veía todo el Reyno en

Colio

arma, los caminos tomados, y con poca gente para tan grande resistencia. Pero como el coraçon del sabio Capitan, no se acobarda, ni aniquila con los contrastes de la fortuna varia, antes como dixo Cipion: La perdida en la guerra, es vispera de la ganancia. Cobrando animo, y aliento, se leuanto Cortes en pie, y animando a sus cansados compañeros, començo a caminar la buelta de Tlaxcala, por ser los Tlaxcaltecas amigos declarados, con cuyo fauor y fuerças, se prometio recuperar lo perdido y alcançar las gloriosas victorias, que luego alcanzó: Y fue assi, que siendo recibido de los Indios de Tlaxcala amigablemente, y auiendo descansado, y curado los heridos, y enfermos, se preuino para venir segunda vez sobre Mexico, para cuya jornada salió con quinientos, y quarenta Infantes; y quarenta Cauillos, y por la Laguna los Vergantines que hauia hecho Martin Lopez, y los Indios amigos, que passauan de cien mil: Con estos pertrechos de guerra se encaminó a Mexico, a donde, aunque cada momento vinian mares de dificultades por estar ya el Imperio Mexicano preuenido con vn numero infinito de gente de guerra, abiertas las açequias, quebradas las puentes: No por esto perdió vn punto de su valor nuestro Capitan, antes cercando a Mexico por todas quatro partes, tierra, y agua, se le puso delante los ojos, con grandissima presteza al Mexicano enemigo: si bien por no estar la Ciudad cercada de Muralla como otras Ciudades fuertes, se hizo mas inexpugnable.



PROSIGVE LA MATERIA DEL PASADO, Y COMO FUE
LA CIUDAD DE MEXICO ENTRADA POR LOS ESPAÑOLES.

. CAPITVLO, III.

En esta ocassion se juntaron los Sacerdotes del Templo mayor, y de los menores templos, y esparciendo al ayre los cabellos negros, salieron por Mexico dando voces; echauan fuego por los ojos y dauan grandes palmadas y alaridos: diziendo, que los Dioses les eran propicios, o ya porque el demonio les hablaua, o ya por no perder las obuenciones, y prouechos de los Templos en los sacrificios, descuerrian con estos aullidos infernales de vnas partes a otras, assegurandoles la victoria de parte del padre de las mentiras: Pero no les sucedio lo que a los otros Sacerdotes del Templo de Apolo, que está puesto encima del monte Parnasso sobre vna peña cauada de industria por dos partes: por las quales salia el Viento Sutil, como parlando, o siluando voces de los Dioses que adorauan: Y segun cuenta el Arçobispo San Antonio, trayendo guerras los Franceses con Tolomeo, Quarto Rey de Macedonia. Vino Bronio Capitan de los Galos sobre aquella opulenta ciudad: Y viendo los Sacerdotes del Templo el gran peligro en que estauan; esparziendo los cabellos por el ayre, yuan dando voces, y diziendo; que los Dioses les auian hablado al oydo, y asegurado la victoria, que tan dudosa estaua, *esparcis crinibus* (dize San Antonio de Florencia) *Tauide, recordesque in priman pugnantium aciem procurrunt aduenisse Deum elamantes, &c.* Y con

S. Antonino.
p. p. tito 4º

este engaño infernal vencieron al enemigo, y el Capitan Bronio se mató con vn puñal. Esta victoria alcanzaron los Sacerdotes del Templo de Apolo en el monte Parnasso, contra los Franceses. Pero en la que nneustos Españoles tuuieron en la conquista de Mexico, fueron veucidas las voces, y alaridos de los Sacerdotes del Templo Mayor, porque era ya llegado el tiempo dichoso en que el Idolo Dagon, auia de caer hecho menudas pieças, a los pies de la Arca del Señor, donde yua la Vara de la Ley, por quien se peleaua.

Llegado, pues el primer dia, salió infinita gente a las calles, y calzadas, y sin temer la arcabuzeria, ni pieças de artilleria, se arrojauan desesperadamente sobre los Españoles: Y aunque era grande el numero de los muertos, sostituían luego los viuos en su lugar, y nadando en sangre, y agua, se abalançauan con ferocidad nunca vista, a los brazos de los Españoles, que como dixo bien Iulio Cesar: Nunca las Ciudades auian de estar cercadas, porque las paredes, y murallas hazen los hombres afeeminados y cobardes. Ha se de pelear en Ciudades descubiertas, porque procurando cada vno guardar su casa, y defender su Patria, y ciudad, pelea a pie quedo hasta rendir la vida, o al enemigo valiente; Como se vio en este cerco, a donde peleó de entrambas partes con tanta fiereza, y pertinacia, que no se veía otra cosa, sino cuerpos muertos, y arroyos de sangre derramada.

Ganose la Ciudad de Mexico, a treze de Agosto, dia de San Hippolyto. Duró el cerco tres Meses, y el de la ciudad ochenta dias, murieron menos de

cien Castellanos; y de los Indios enemigos, mas de cien mil: Vencieron los Españoles, muchas, y muy peligrosas Victorias en esta Conquista. Pero que mucho, si el Apostol Santiago aparecia en las Batallas, vestido de luzientes armas en vn caballo blanco, hiriendo y matando a los Idolatras. Y ni mas, ni menos vieron a la Virgen nuestra Señora, que con puños de tierra los cegaua: por lo qual, y por las ya referidas razones, podemos tener por cierto, que esta Conquista fue milagrosa, y como tal estuuo antes Prophetizada en algunos lugares de Escritura, que parece lo dan a entender assi.

DECLARANSE ALGUNOS LUGARES DE ESCRITURA, PROPHECIAS DE LA CONVERSION DE LA GENTILIDAD DESTAS ISLAS OCCIDENTALES.

CAPITULO. IIII.

Que estuuiese esta Conquista y nueva conversion, Prophetizada desde el tiempo de los Prophetas Santos, parece darnoslo assi a entender el Propheta Isaias, a donde dize en el cap. diez, y ocho, *Væ terræ Cymbalo alarum quæ est transflumina Æthiopiæ, qui mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas.* Y luego dize, *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam; ad populum terribilem, post quem non est alius.* Parece que en estas palabras habla el Propheta Isais a la Nacion Española en nombre del Señor. Y representandosele con los ojos de Prophecia, la miseria y calamidad desta gente humilde, y engañada del demonio

Isa. ca. 18.

por sus Idolatrias, les dize a los Españoles fieles. Vosotros que poblays los mares de Nauios, que como si tuuiesen alas, y fuessen paxaros veloces en el volar, trasegais las entumezidas hondas del mar, embiando a vnos Reynos y otros, legados en vasos de papel (llamandolós assi por la blancura de las velas, que vistas de lexos parecen papel blanco.) Yd pues vosotros en busca de vna gente, que está en partes muy remotas vn Reyno grande, vna gente trabajada, mal tratada, y hollada, como lo fue en aquellos tiempos la que estaua sujeta al Imperio de Motecçuma, y de los demas Reynos, cuya opresion fue tan grande, que por leuantar los ojos a ver al Emperador, tenian pena de muerte: Las tareas como las de los Hijos de Israel, sin peso, ni medida cierta. Llamale tambien el Propheta, Pueblo terrible por la ferocidad, y costumbres inhumanas: pues demas de comer, y beber carne, y sangre humana, sacrificauan sus propios hijos a los Idolos sin piedad, ni misericordia de prternales entrañas.

Y aunque algunos Expositores entienden este lugar de la Conquista de la India Oriental, hecha, por el Rey de Portugal por la parte de Etiopia, como lo adierte el Maestro Rebollo de Nacion Portugues, por cuya parte cita al Padre Ioseph de de Acosta, y a Bocio. Pero a nosotros bastenos vn interprete por ciento: Pues el Maestro Fray Luys de Leon, luz y honra de la Orden de nuestro Padre Sant Augustin, escriuiendo sobre el Propheta Abdias, explica, y entiende la Prophecia de Isaias, destas Islas Occidentales, y de su milagrosa Conquista, aduertencia que despues hizo el Ilustrisimo

Rebollo, to I, de obligat, isustitiae, Bosio de signis Ecclesiae li 2, ca. 3.

Maes, Fr, Luis de Leon sup, Abdiam Señor Obispo Fr. Ioa Zapata de Iustia, etc, Iure,